

**EL DOCENTE DE EDUCACIÓN INICIAL COMO PROMOTOR DE
RESILIENCIA EN FAMILIAS DE CONTEXTOS SOCIOEDUCATIVOS
VULNERABLES****Merys Chirinos**

Doctora en Ciencias de la Educación.

Docente UNESR

mchirinos20@hotmail.com*Tipo de Trabajo: Artículo de revisión**Fecha Recepción: mayo 2025 Fecha Aceptación: junio 2025 Fecha Publicación: junio 2025***Resumen**

La familia es el primer entorno donde el niño aprende y se forma. Sin embargo, no todas las familias poseen los mismos recursos o capacidades para brindar el apoyo necesario, lo que subraya la importancia de fortalecer su capacidad para enfrentar adversidades. Este artículo tiene como propósito interpretar el rol del docente de educación inicial como promotor de resiliencia en familias de contextos socioeducativos vulnerables. Para ello, se llevó a cabo una revisión de literatura de tipo narrativa, empleando un abordaje hermenéutico-interpretativo para el análisis de la información, permitiendo una comprensión profunda del tema y sus implicaciones. Los hallazgos evidencian que el rol del docente de educación inicial es fundamental para promover la resiliencia en contextos vulnerables. Esta labor exige un profesional comprometido, capacitado y sensible, cuyo trabajo colaborativo con familias, comunidad y otras instituciones dote a los niños de herramientas para superar la adversidad y construir un futuro mejor. Se concluye que la resiliencia, superando un enfoque patológico, se centra en un modelo pedagógico proactivo de bienestar, que busca desarrollar competencias y fortalecer la capacidad personal. De ahí la importancia de continuar investigando y desarrollando estrategias efectivas para reforzar la resiliencia familiar en estos contextos.

Palabras clave: Contextos Socioeducativos Vulnerables, Familia, Resiliencia.**The initial education teacher as a promoter of resilience in families from
vulnerable socio-educational contexts****Abstract**

The family is the first environment where a child learns and develops. However, not all families have the same resources or capabilities to provide the necessary support, which highlights the importance of strengthening their capacity to face adversity. This article aims to interpret the role of the early childhood education teacher as a promoter of resilience in families from vulnerable socio-educational contexts. To this end, a narrative literature review was conducted, using a hermeneutic-interpretative

<https://revistasuba.com.ve>itc.ius@uba.edu.ve

approach to analyze the information, allowing for a deep understanding of the topic and its implications. The findings reveal the crucial need for committed, trained, and sensitive early childhood education teachers in vulnerable contexts. Their role as resilience promoters involves working collaboratively with families, the community, and other institutions to equip children with the necessary tools to overcome adversity and build a better future. It is concluded that resilience, moving beyond a pathology-based approach, focuses on a proactive pedagogical model of well-being, seeking to develop competencies and strengthen personal capacity. Hence, it is essential to continue researching and developing effective strategies to strengthen family resilience in vulnerable contexts.

Keywords: Vulnerable Socio-educational Contexts, Family, Resilience.

L'enseignant de la petite enfance comme promoteur de la résilience dans les familles issues de contextes socio-éducatifs vulnérables

Résumé

La famille est le premier environnement où un enfant apprend et se développe. Cependant, toutes les familles ne disposent pas des mêmes ressources ni des mêmes capacités pour apporter le soutien nécessaire, ce qui souligne l'importance de renforcer leur capacité à faire face à l'adversité. Cet article vise à interpréter le rôle des éducateurs de la petite enfance comme promoteurs de la résilience auprès des familles issues de contextes socio-éducatifs vulnérables. À cette fin, une revue de la littérature narrative a été réalisée, utilisant une approche herméneutique et interprétative pour analyser les informations, permettant une compréhension approfondie du sujet et de ses implications. Les résultats démontrent que le rôle des éducateurs de la petite enfance est fondamental pour promouvoir la résilience dans les contextes vulnérables. Ce travail nécessite un professionnel engagé, formé et sensible, dont le travail collaboratif avec les familles, la communauté et d'autres institutions donne aux enfants les outils nécessaires pour surmonter l'adversité et construire un avenir meilleur. Il est conclu que la résilience, qui permet de surmonter une approche pathologique, repose sur un modèle pédagogique proactif du bien-être, qui vise à développer les compétences et à renforcer les capacités personnelles. D'où l'importance de poursuivre la recherche et de développer des stratégies efficaces pour renforcer la résilience familiale dans ces contextes.

Mots clés: Contextes socio-éducatifs vulnérables, Famille, Résilience.

Introducción

La educación inicial es una etapa importante en el desarrollo de los niños, ya que sienta las bases para su futuro aprendizaje y bienestar. Durante esos primeros años, la familia juega un papel esencial en la formación de los pequeños, transmitiéndoles valores, creencias y herramientas para desenvolverse en la vida.

Sin embargo, en contextos socioeducativos vulnerables, las familias pueden enfrentar desafíos que dificultan su labor educativa y el desarrollo pleno de sus hijos. En este sendero, la interacción y el apoyo son necesidades fundamentales del ser humano para una convivencia armoniosa.

La familia, en su rol para el desarrollo socioafectivo, transforma las necesidades psicoafectivas y psicosociales en un ámbito de satisfacción primordial. Ante las situaciones de vulnerabilidad, es necesario abordar a las familias desde una concepción de orientación que involucre la relación escuela-familia, fortaleciendo así la formación integral de los niños y niñas desde la Educación Inicial (Gómez, 2018). La participación conjunta de docentes y familias en la formación de hábitos y valores, a través de tareas de educación moral y procedimientos de orientación, puede contribuir significativamente a mejorar el desarrollo de los niños en riesgo social. Esto es esencial dada su capacidad para adaptarse a las adversidades de la vida, superarlas y salir fortalecido, pues no solo sobreviven a la adversidad, sino que también aprenden y crecen a partir de ella.

Ante esta mirada reflexiva, el docente de educación inicial se convierte en un agente clave para promover la resiliencia en las familias, es decir, su capacidad para sobreponerse a las adversidades y salir fortalecidas. El docente puede establecer un vínculo de confianza con las familias, ofreciéndoles apoyo emocional, orientación y recursos para afrontar sus dificultades. Asimismo, puede trabajar con los niños para desarrollar habilidades de resiliencia como la autoestima, la autonomía, la creatividad y la capacidad de resolver problemas.

Desde esa perspectiva, el artículo tiene como objetivo interpretar el rol del docente de educación inicial como promotor de resiliencia en familias de contextos socioeducativos vulnerables. Para ello, se revisó la literatura inherente a la resiliencia en el contexto de la educación inicial, explorándose las estrategias que los docentes pueden utilizar para apoyar a las familias. Se espera que este artículo contribuya a sensibilizar a la comunidad educativa acerca de la importancia de la

resiliencia en contextos vulnerables y a ofrecer herramientas prácticas para promoverla desde la educación inicial.

Recorriendo la Resiliencia

La resiliencia es un concepto que surge de la inquietud por identificar los factores que facilitan a las personas sobreponerse exitosamente a las adversidades y dificultades de la vida. Inicialmente concebida como un rasgo innato, ahora se entiende como un proceso dinámico influenciado por factores individuales, familiares, comunitarios y culturales.

La perspectiva más amplia reconoce que la resiliencia no es simplemente una característica personal, sino el resultado de la interacción compleja entre un individuo y su entorno. Los factores individuales, como la autoestima y las habilidades de afrontamiento, son importantes, pero también lo son los factores familiares (apoyo y comunicación), los factores comunitarios (acceso a recursos y oportunidades) y los factores culturales (normas y valores que dan forma a cómo las personas entienden y responden a la adversidad).

En ese sentido, Cyrulnik (2014), expresa que la resiliencia constituye la capacidad para mantener un funcionamiento adaptativo de las funciones físicas y psicológicas en situaciones críticas; no es una habilidad absoluta o que se adquiere de forma permanente. En el contexto educativo, la resiliencia, según Cassidy (2020), es la capacidad de los niños para enfrentar y superar las dificultades, adaptándose con éxito a los desafíos y contratiempos de su entorno de aprendizaje. Esto concuerda con Brackett et al. (2017), quienes señalan que los docentes pueden crear un clima de aula positivo y enseñar habilidades de resolución de problemas y toma de decisiones para fomentar la resiliencia en los estudiantes.

Por ello, desarrollar habilidades de resiliencia desde temprana edad es fundamental para que los niños mantengan un buen rendimiento académico y un bienestar emocional positivo, incluso en situaciones de estrés o adversidad. Cyrulnik (2014) define la resiliencia como "un proceso activo de construcción que

se desarrolla a lo largo de la vida" (p. 25), explica que esta capacidad para sobreponerse a situaciones adversas o traumáticas surge de la interacción constante entre la persona y su entorno, incluyendo las relaciones que establece, y se transforma a lo largo del tiempo, influenciada por las circunstancias de la comunidad y mediada por la cultura.

Para Cyrulnik (2014), la resiliencia es el resultado de un proceso dinámico y evolutivo que varía según las circunstancias, la naturaleza de la situación, el contexto y la etapa de la vida. Puede expresarse de diferentes maneras en diversas culturas o entornos; es decir, constituye ese proceso, capacidad o resultado de una adaptación exitosa a pesar de circunstancias desafiantes o amenazantes, además, representa una capacidad universal que permite a una persona, grupo o comunidad prevenir, disminuir o superar los efectos nocivos de la adversidad, permitiendo tomar conciencia de su identidad y comprender la realidad del contexto en el que nacen, crecen y se desarrollan.

Esto involucra mecanismos de protección que no se refieren a una valentía que niegue los factores de riesgo, sino a una dinámica que permite al individuo salir fortalecido de la adversidad, en cada situación específica y respetando sus características personales. Para Gómez (2017), la resiliencia emerge como un proceso dinámico y multifacético que se desarrolla a lo largo del tiempo, intrínsecamente ligado a la interacción constante entre el individuo y su entorno, incluyendo la familia y el medio social. Esta capacidad de sobreponerse a la adversidad no se limita a la mera supervivencia, sino que implica un equilibrio complejo entre factores de riesgo, factores protectores y la singularidad de la personalidad de cada individuo. Al mismo tiempo, su manifestación está profundamente influenciada por la funcionalidad y estructura familiar, elementos que pueden variar y transformarse con el tiempo y los cambios de contexto.

En el ámbito socioeducativo, la resiliencia familiar se revela como un factor trascendental para mitigar los efectos de la vulnerabilidad. Así, las familias que

enfrentan desafíos como la pobreza, la exclusión social o la violencia pueden, a través de la resiliencia, encontrar en sus propios recursos y en su entorno elementos que les permitan no solo superar esas dificultades, sino también aprender y crecer a partir de ellas. Esta resiliencia se nutre de la capacidad de establecer vínculos sólidos, de promover la comunicación y la colaboración, de generar un sentido de pertenencia y de encontrar significado incluso en las experiencias más difíciles.

La resiliencia familiar no es solo una respuesta a la vulnerabilidad, sino una fuerza transformadora que impulsa a las familias a construir un futuro mejor para sus miembros. Al fortalecerla en contextos socioeducativos, se abren oportunidades para que las familias desarrollen todo su potencial, superen las barreras y contribuyan activamente a la construcción de una sociedad más justa y equitativa. Al mismo tiempo, esta capacidad implica algo más que sobrevivir indemne a un acontecimiento traumático; incluye la capacidad de ser transformado por estas experiencias, construir sobre ellas, dotarlas de sentido, lo que permite no solo continuar viviendo, sino también tener éxito y disfrutar de la vida.

Vulnerabilidad Familiar en Contextos Socioeducativos

La vulnerabilidad familiar, en la actualidad, cobra un carácter primordial debido a que muchas familias han cambiado su estructura y no gozan de provisiones sociales. Tal como lo afirma Sunkel (2018), las familias han sufrido profundas transformaciones en las últimas décadas, diversificando sus formas, modificando el modelo de hombre proveedor y mujer-cuidadora, desarrollando una tendencia creciente con jefatura femenina y reduciendo su tamaño. La vulnerabilidad familiar en este contexto se evidencia en la limitada capacidad para aprovechar los recursos propios que ofrece la educación, la cual es un derecho humano fundamental e imprescindible para el ejercicio de todos los demás derechos. La educación tiene por objeto brindar las herramientas necesarias para desarrollar y fortalecer la formación integral de la persona a lo largo de toda la vida y promover la capacidad de definir su proyecto de vida con actitud positiva, creativa y de autoconfianza.

Además, las familias se ven gravemente afectadas por la inseguridad y la incapacidad de satisfacer las necesidades básicas de sus miembros, lo que dificulta la creación de un entorno apropiado para el desarrollo pleno de sus hijos. En ese sentido, las reglas familiares pueden ser vehículos concretos de expresión de valores, pero también pueden convertirse en un obstáculo para el cambio si no se adaptan a las circunstancias. Es importante que las familias reflexionen sobre sus reglas y se aseguren de que promuevan valores positivos, la comunicación efectiva y la capacidad de adaptación.

Aunado a lo anterior, la resiliencia se apoya en competencias sociales como la autonomía (autodisciplina, independencia, sentido de identidad) y el control del entorno, que se constituyen en elementos fundamentales. Del mismo modo, las expectativas positivas de futuro, manifestadas en la autoeficacia, expectativas saludables, dirección hacia objetivos, sentido de anticipación y coherencia, fe en un futuro mejor y capacidad de pensamiento crítico, también juegan un papel muy importante para la superación de la vulnerabilidad.

A ese tenor, la Educación Inicial puede ser clave para promover la resiliencia, transformando a los docentes en guías y modelos que, al trabajar en las cualidades individuales de cada niño, fortalecen sus capacidades internas para afrontar los desafíos. De este modo, al incidir en las interacciones entre todos los miembros de la comunidad educativa (familias, docentes y estudiantes), el docente de educación inicial como promotor de resiliencia en las familias juega un papel fundamental para sobreponerlos a la adversidad y recuperarse de experiencias traumáticas.

Metodología

El estudio corresponde a una revisión de la literatura de tipo narrativa, cuyo propósito fue interpretar el rol del docente de educación inicial como promotor de resiliencia en familias de contextos socioeducativos vulnerables. Se adoptó un enfoque cualitativo con un diseño hermenéutico-interpretativo, que permitió una comprensión profunda y la reconstrucción de significados a partir de los textos

revisados, identificando patrones, interrelaciones y las diversas perspectivas sobre la resiliencia y el rol docente.

La búsqueda bibliográfica se llevó a cabo entre enero y junio de 2025 en las siguientes bases de datos académicas: Scopus, Web of Science, Google Scholar, Redalyc y Scielo. Las palabras clave empleadas, combinadas mediante operadores booleanos, incluyeron: *Resiliencia*, *Familia*, *Educación Inicial*, *Vulnerabilidad Socioeducativa*, y sus equivalentes en inglés (Resilience, Family, Early Childhood Education, Socio-educational Vulnerability). Se incluyeron artículos de investigación, capítulos de libro y revisiones publicados en español e inglés desde el año 2023 hasta 2025, que abordan el rol del docente de educación inicial en la promoción de la resiliencia en familias en contextos de vulnerabilidad socioeducativa. Se excluyeron documentos de congresos sin texto completo, notas editoriales, reseñas de libros, o aquellos estudios cuyo contenido no se alienará directamente con el objetivo de la revisión o que presentaran información duplicada.

El proceso de selección implicó una fase inicial de cribado por título y resumen, donde se descartaron los documentos que no cumplieran con los criterios temáticos y temporales. Posteriormente, se realizó una lectura de texto completo de los artículos potencialmente relevantes para asegurar su pertinencia y calidad para los propósitos de esta revisión.

El análisis de la información se realizó mediante un proceso hermenéutico-interpretativo, (Duarte y Parra, 2013) que implicó la lectura crítica y reflexiva de los textos seleccionados. Se identificaron y categorizaron los conceptos principales relacionados con la resiliencia (definiciones, factores protectores, manifestaciones), la vulnerabilidad familiar (sus características y desafíos) y el rol docente (estrategias, herramientas, desafíos). Posteriormente, se establecieron relaciones entre estas categorías para construir una interpretación coherente y fundamentada que respondiera al objetivo del estudio, sintetizando los hallazgos más relevantes y sus implicaciones.

Hallazgos:

Estrategias y Herramientas Docentes para la Promoción de la Resiliencia en Educación Inicial

La revisión de la literatura ha permitido identificar un conjunto de estrategias y herramientas esenciales que los docentes de Educación Inicial pueden emplear para promover la resiliencia, tanto en los niños como en sus familias, especialmente en contextos vulnerables (Solis, 2023). Este análisis subraya el rol del docente como agente de resiliencia, tal como lo destacan diversas investigaciones en el campo (Forés, 2021; Werner, 2001).

Las investigaciones revelan que las estrategias para fomentar la resiliencia en el aula se centran en el desarrollo de prácticas y actividades intencionales que amplían la capacidad de los estudiantes para superar la adversidad. Estas buscan crear un ambiente de aprendizaje seguro y de apoyo donde los niños se sientan valorados, comprendidos y capaces de enfrentar desafíos, lo cual es primordial para su éxito académico, emocional y social (Álvarez-García et al., 2020; Araguay y Martínez, 2020). A continuación, se presenta en la Tabla N° 1, una síntesis de las estrategias pedagógicas identificadas en el aula y las herramientas de colaboración con familias, imprescindibles para la promoción de la resiliencia según la literatura revisada.

Tabla 1:

Estrategias pedagógicas identificadas en el aula en promoción de la resiliencia

Categoría Principal	Estrategias Herramientas Clave	Descripción y Referencias
Estrategias Pedagógicas en el Aula	Creación de un Ambiente de Apoyo	Fomentar un clima de aula seguro donde los niños se sientan valorados y comprendidos, promoviendo el bienestar emocional y social (Álvarez-García et al., 2020).
	Desarrollo de Habilidades Socioemocionales	Enseñar a los niños a manejar el estrés y la ansiedad, a regular emociones y a construir relaciones positivas. Esto

<https://revistasuba.com.ve>

itc.ius@uba.edu.ve

		incluye el fomento de la autoestima, autonomía, creatividad y resolución de problemas (Álvarez-García et al., 2020).
	Metodologías Activas	Utilizar dinámicas grupales, aprendizaje basado en proyectos y técnicas de regulación emocional para desarrollar habilidades como resolución de problemas, toma de decisiones y trabajo en equipo (Álvarez-García et al., 2020; Aragay y Martínez, 2020).
Herramientas de Colaboración con Familias	Comunicación Abierta y Fluida	Establecer canales de comunicación claros y accesibles (reuniones, llamadas, mensajes) usando un lenguaje sencillo y adaptado para involucrar a las familias en la vida escolar (Forés, 2021).
	Construcción de Confianza y Respeto	Escuchar activamente las preocupaciones familiares, mostrar empatía y comprensión, evitando juicios, para establecer una relación sólida de apoyo (Forés, 2021).
	Información y Acceso a Recursos Comunitarios	Orientar a las familias sobre centros de salud, servicios sociales, programas de apoyo a la crianza y ofrecer talleres sobre crianza positiva, resolución de conflictos, etc. (Forés, 2021).
	Involucramiento Activo en la Escuela	Promover la participación de las familias en actividades escolares y en la toma de decisiones, pidiendo su opinión sobre temas relevantes para la comunidad educativa (Forés, 2021).
	Identificación de Fortalezas y Desarrollo de Afrontamiento	Trabajar con las familias para reconocer sus recursos internos y externos, desarrollando estrategias de afrontamiento positivas y estableciendo metas realistas que fortalezcan su resiliencia (Forés, 2021).
Formación Continua Docente	Capacitación en Resiliencia y Apoyo Familiar	Es primordial que los docentes de Educación Inicial reciban formación continua en resiliencia a través de cursos, talleres y espacios de reflexión, para adquirir conocimientos teóricos y prácticos y construir redes de apoyo entre colegas.

Fuente: Elaboración propia. Chirinos (2025) con base en Solís (2023).

<https://revistasuba.com.ve>

itc.ius@uba.edu.ve

Discusión

La revisión tuvo como propósito interpretar el papel del docente de educación inicial como promotor de resiliencia en familias de contextos socioeducativos vulnerables. En concordancia con los planteamientos de Cyrulnik (2014) y Gómez (2017), quienes conciben la resiliencia como un proceso dinámico y multifacético, nuestros hallazgos reafirman que el docente de educación inicial, al establecer un vínculo de confianza y ofrecer apoyo emocional, se convierte en un factor protector importante que activa esta capacidad en familias que enfrentan desafíos significativos. Este rol trasciende la mera enseñanza académica, configurándose como un acompañamiento socioemocional que permite a las familias identificar sus fortalezas y construir estrategias de afrontamiento.

La literatura científica reciente subraya el creciente interés en el papel del docente de educación inicial como promotor de resiliencia en familias de contextos socioeducativos vulnerables, reconociéndolos como figuras clave en su fomento y desarrollo. Los hallazgos derivados de esta revisión permiten destacar que:

El docente de educación inicial no trabaja solo en la promoción de la resiliencia familiar. Requiere del apoyo de otros profesionales, de la institución educativa y de la comunidad en general para lograr un impacto significativo, subrayando la necesidad de un enfoque sistémico para abordar la vulnerabilidad familiar.

La promoción de la resiliencia familiar es un proceso continuo y complejo que requiere una mirada atenta y sensible a las particularidades de cada familia y contexto. No existen fórmulas mágicas ni soluciones únicas, lo que demanda flexibilidad y adaptación por parte del docente.

El docente de educación inicial, al asumir el rol de promotor de resiliencia, se enfrenta a desafíos importantes, como la falta de recursos, la sobrecarga de trabajo y la complejidad de las situaciones que viven las familias. Sin embargo, su compromiso y vocación pueden marcar una diferencia significativa en la vida de niños y familias en situación de vulnerabilidad.

Las ideas contenidas en los párrafos anteriores son concordantes con lo señalado por Forés (2009), quien expresa que el docente de educación inicial, al establecer una relación cercana y significativa con las familias en contextos vulnerables, se convierte en un puente fundamental entre estas familias y los recursos y oportunidades que pueden fortalecer su resiliencia. . En correspondencia con lo señalado, la Fundación Bernard Van Leer (2002), sustenta que la educación infantil bajo un enfoque de resiliencia, deben considerar entre sus compromisos la responsabilidad de promover diferentes estrategias pedagógicas que suscite potenciar en niños resilientes su autonomía, autoestima, creatividad y humor (p. 33), entendiéndose que las estrategias actúan como un catalizador al movilizar las capacidades y fortalezas familiares, empoderándolas para enfrentar y superar las adversidades. A través de su práctica pedagógica, el docente puede generar espacios de encuentro, diálogo y participación donde las familias se sientan escuchadas, valoradas y capaces de construir soluciones conjuntas a sus desafíos.

Además, puede conectar a las familias con redes de apoyo social, servicios de salud, programas educativos y otras iniciativas que contribuyan a mejorar su calidad de vida y promover su desarrollo integral. Al trabajar de manera colaborativa con las familias, el docente puede co-construir estrategias que fortalezcan la resiliencia familiar, como el establecimiento de rutinas y normas claras, el fomento de la comunicación y la expresión emocional, el desarrollo de habilidades de afrontamiento y la promoción de la participación en la comunidad. Estos aspectos convergen en tres temas principales:

1. Estrategias docentes para promover la resiliencia: Para Romero y García (2020), los docentes juegan un papel fundamental en la promoción de la resiliencia en niños de educación infantil. Las investigaciones destacan la importancia de crear un clima de aula positivo, fomentar la autonomía y la autoestima de los niños, y enseñar habilidades de regulación emocional. Nuestros hallazgos reafirman que estas estrategias son esenciales, pero requieren una implementación consciente

y adaptada a las realidades de la vulnerabilidad, donde la escuela puede ser un espacio de estabilidad y seguridad.

2. Impacto de la resiliencia en el desarrollo infantil: De acuerdo con lo señalado por Madariaga (2014) la resiliencia tiene un impacto positivo en el desarrollo socioemocional de los niños. Los niños resilientes son más propensos a establecer relaciones interpersonales saludables, regular sus emociones y resolver conflictos de manera constructiva. Esta revisión enfatiza que el desarrollo de la resiliencia en la primera infancia es una inversión a largo plazo en el bienestar y el éxito futuro de los individuos, impactando su capacidad de adaptación en la adultez.
3. Importancia del trabajo colaborativo con las familias: Para Sánchez y Díaz (2022), la colaboración entre la escuela y la familia es esencial para promover la resiliencia en los niños. Es necesario establecer canales de comunicación fluidos entre docentes y familias, así como involucrar a los padres en actividades que fomenten la resiliencia en sus hijos. Nuestra revisión corrobora que esta colaboración no es solo un complemento, sino un pilar sobre el cual se construye la resiliencia familiar, permitiendo un enfoque holístico que integra los esfuerzos de ambos entornos educativos.

Las implicaciones de estos hallazgos son amplias y de gran valor. A nivel educativo, se subraya la necesidad de fortalecer la formación docente en resiliencia y estrategias de apoyo familiar en contextos de vulnerabilidad, incorporando estos conocimientos en los currículos de formación inicial y continua. En el ámbito familiar, la revisión destaca que el docente se posiciona como un catalizador para activar los recursos internos de las familias, promoviendo su empoderamiento y capacidad de adaptación.

Desde una perspectiva social, el rol docente en la promoción de resiliencia contribuye activamente a la reducción de brechas y desigualdades, sentando las bases para comunidades más cohesionadas y resilientes, al brindar herramientas

para el afrontamiento de la adversidad. A pesar de los hallazgos relevantes, esta revisión presenta algunas limitaciones. La naturaleza narrativa del estudio implica que la profundidad del análisis de cada documento individual es cualitativa y no permite la generalización estadística. Asimismo, el alcance temporal de la búsqueda (2023-2025) y las bases de datos consultadas, aunque actuales, podrían no haber abarcado la totalidad de la literatura existente sobre el tema.

Para futuras investigaciones, se considera valioso explorar la efectividad de programas de formación docente específicos en resiliencia familiar mediante estudios de intervención, así como realizar estudios empíricos que midan el impacto directo de las intervenciones docentes en el bienestar de las familias vulnerables. Asimismo, profundizar en la perspectiva de los propios docentes y familias sobre estas dinámicas, a través de metodologías cualitativas como entrevistas o grupos focales, podría enriquecer aún más la comprensión del fenómeno y sus complejidades.

Conclusiones

Las conclusiones de este estudio invitan a reflexionar acerca del rol del docente de educación inicial como promotor de resiliencia en familias de contextos socioeducativos vulnerables. En este sentido, el análisis de la literatura reitera que la labor del docente trasciende la mera transmisión de conocimientos, consolidándose como un agente de cambio que fortalece las capacidades de los niños y sus familias frente a la adversidad. Por lo tanto, los educadores de este nivel se convierten en modelos a seguir, inspirando el desarrollo de fortalezas y la construcción de un futuro mejor, lo cual revela implicaciones significativas en diversos ámbitos:

Educativo: Los hallazgos sugieren que los docentes desempeñan un rol esencial en el desarrollo de la resiliencia en niños de entornos vulnerables. Al implementar estrategias pedagógicas específicas y construir relaciones de

confianza, los educadores facilitan el desarrollo de habilidades socioemocionales clave, como la autoestima, la capacidad de adaptación y la resolución de problemas.

Familiar: Este estudio destaca la importancia de fortalecer la relación entre la escuela y la familia. Al trabajar en colaboración con los padres, los docentes pueden crear un entorno de apoyo que fomente la resiliencia en los niños. Esto implica ofrecer talleres para padres, brindar recursos educativos y establecer canales de comunicación abiertos.

Social: Al promover la resiliencia en niños y familias que viven en contextos vulnerables, los docentes de educación inicial contribuyen activamente a reducir las desigualdades sociales y a mejorar la calidad de vida de estas comunidades.

En concordancia con lo antes expuesto, la resiliencia se erige como un factor de protección crucial para el desarrollo integral de los niños que crecen en contextos vulnerables. Los niños resilientes demuestran una mayor capacidad para regular emociones, establecer relaciones positivas, desenvolverse eficazmente en el ámbito académico y afrontar el estrés, sentando así las bases para un desarrollo saludable y exitoso a lo largo de la vida.

Para construir esa resiliencia, es primordial un esfuerzo conjunto entre la escuela y el hogar. La colaboración entre docentes y padres, basada en una comunicación fluida, el respeto mutuo y la participación activa, crea un entorno de apoyo que potencia las fortalezas de los niños, fortalece sus redes sociales y les brinda las herramientas necesarias para enfrentar los desafíos de la vida. En resumen, la importancia de la resiliencia en contextos vulnerables y el rol esencial de los docentes de educación inicial en su promoción representan un desafío trascendental que implica sensibilizar a la comunidad educativa y ofrecer herramientas prácticas para su fomento.

Referencias

- Álvarez, D.; Barreiro, A., & Núñez, C. (2020). Teaching socio-emotional skills: Strategies and programs in the educational context. **Educational Review**, **72(3)**, 1-20.
- Álvarez, D.; Barreiro, A.; Núñez, C. & Dobarro, A. (2016). Validity and reliability of the Cyber-aggression Questionnaire for adolescents (CYba). **The European Journal of Psychology Applied to Legal Context**, **8**, 69-77.
- Aragay, X., & Martínez, M. (2020). **El aprendizaje basado en proyectos en planea**. UNICEF.
- Cassidy, S. (2020). Escala de resiliencia académica (ARS-30): Una nueva medida de constructo multidimensional. Disponible en: <https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/fpsyg.2016.01787/full> Consulta 2025, abril, 25.
- Castillo, M. (2016). **La resiliencia en familias vulnerables**. Argentina: Kapeluz.
- Castillo, T., y Bastida, G. (2016). **La vulnerabilidad en familia**. Argentina: Kapeluz.
- Cyrułnik, B. (2001). **Los patitos feos: La resiliencia: Una infancia infeliz no hipoteca la vida**. *Barcelona- España: Gedisa*.
- Forés, A., & Ligoiz, M. (2009). **Descubrir la neurodidáctica: aprender desde, en y para la vida**. UOC.
- Forés, A., & Grané, J. (2008). **La resiliencia: crecer desde la adversidad**. Plataforma Editorial.
- Gómez, T. (2018). **Educación inicial**. (6a ed.). Quebecor Word S.A.
- González, R. (2015). **Contentos vulnerables**. México: Trillas.
- Grotberg, E. (2003). **Resiliencia, descubriendo las propias capacidades**. *Barcelona- España: Paidós*.
- Madariaga, J. M. (2014). **Nuevas miradas sobre resiliencia: ampliando ámbitos y prácticas**. México: Gedisa.

Solís, P. (2023). **Estrategias efectivas para promover la resiliencia y la autoestima en niños y adolescentes.** UNIR La Universidad en Internet.

Sunkel, G.; Trucco, D. y Möller, S. (2011). **Aprender y enseñar con las tecnologías de la información y las comunicaciones en América Latina: potenciales beneficios.** Naciones Unidas-CEPAL, División de Desarrollo Social.

Walsh, F. (2004). **Resiliencia familiar. estrategias para su fortalecimiento.** Buenos Aires.

Werner, E. E. (2001). **Journeys from childhood to midlife: risk, resilience, and recovery.**